

El Memorial de Víctimas de Vitoria visibiliza a los 6 desaparecidos por el terrorismo

Roberto Cubero

Vitoria (EFE).- Las historias crueles de las seis víctimas del terrorismo desaparecidas que no han podido ser lloradas por sus seres queridos, que sienten que la herida sigue abierta, forman la exposición que se puede ver en el [Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo](#), de Vitoria,.

Se expondrá desde este martes y hasta el 12 de julio.



La muestra se llama 'Ausencias presentes. Desaparecidos por terrorismo en España'.

Pretende recordar a esas víctimas de crímenes sin esclarecer por una falta de colaboración con la Justicia de organizaciones terroristas como ETA o los Grapo.

En España se registra un mayor número de desaparecidos sin resolver, seis, que en Irlanda del Norte, donde sí hubo colaboración de los grupos armados para resolver casos similares.

La exposición explica en paneles las circunstancias de las desapariciones de estas personas.

Debajo de sus fotografías hay un calendario que recuerda los años que llevan desaparecidos.

Cada día se va a ir actualizando mientras dure la exposición.

Hay muchos efectos personales como fotografías, cuadernos infantiles, la guitarra de Eduardo Moreno Bergaretxe, alias Pertur, dirigente de ETA-pm desaparecido en 1976 y sus anotaciones sobre la ponencia Otsagabia, que propugnaba la creación de un partido político.

Tres trabajadores gallegos desaparecidos

En la exposición se recuerda el caso de Humberto Fouz, Fernando Quiroga y Jorge García, tres trabajadores gallegos residentes en Irun, que la tarde del 24 de marzo de 1973 cruzaron la frontera para ir a Francia al cine, a ver 'El último tango en París', y desaparecieron.

Aunque ETA nunca ha reconocido su implicación en los hechos ni la ha negado de manera explícita, investigaciones policiales sostienen que aquel día se cruzaron con miembros de ETA que pensaron que eran policías.

En la presentación de la exposición se ha recordado que la banda terrorista se encontraba en un momento de extrema «paranoia» porque tenían en marcha la operación 'Ogro' en la que asesinaron al presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco.

Los tres trabajadores llevan más de 53 años desaparecidos.

Pertur, desaparecido por querer dejar el terrorismo

También se recuerda a 'Pertur' al que supuestamente asesinaron e hicieron desaparecer en 1976 otros miembros de la banda terrorista por sus tesis favorables a la participación política en detrimento de la lucha armada.

También hay otras tesis que apuntan que fueron grupos como el Batallón Vasco Español o la Triple A.

Se recuerda a Publio Cerdón, empresario secuestrado en Zaragoza el 27 de junio de 1995 y trasladado a Lyon por los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO).

Los grapos pidieron un elevado rescate, del que la familia llegó a pagar una parte sin que Cerdón fuera liberado, según sus captores por haber fallecido durante su cautiverio.

La muestra incluye también a José Miguel Etxeberria Álvarez, alias Bakunin o Naparra, miembro de los Comandos Autónomos Anticapitalistas (CAA).

Desapareció a los 22 años en San Juan de Luz, el 11 de junio de 1980.

Supuestamente murió en un enfrentamiento con traficantes de armas.

También hay una parte de la exposición dedicada a otros desaparecidos hallados finalmente, como los policías José Luis Martínez Martínez y José María González Ituero, asesinados en 1976.

O los presuntos miembros de ETA, José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala, asesinados por los GAL en 1983.

Las familias de desaparecidos, un dolor que perdura día a día

La exposición ha sido presentada por Raúl López Romo, del Memorial, Marta Rodríguez Fouz, sobrina de uno de los trabajadores gallegos y Lourdes Auzmendi, novia de Pertur.

Auzmendi, que en varias ocasiones ha roto a llorar durante su intervención, ha exigido que se siga buscando a estas personas desaparecidas.

Pese a considerar que las familias seguirán siendo «los pilares fundamentales de la memoria» ha reclamado el apoyo de las instituciones.

Rodríguez ha hablado de la especificidad de estas víctimas del terrorismo, porque sus casos, su victimización, «se transmite de padres a hijos», ya que no se puede «cerrar el duelo».

Ha explicado que en estos casos los crímenes «se siguen cometiendo cada día, día a día, mientras sus cuerpos sigan sin aparecer».

EFE